

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 5 Ptas. Trimestral.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestral.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestral.

PRECIO DE LA VENTA
Por número. 5 céntimos.
3 meses. 15 céntimos.
6 meses. 30 céntimos.
1 año. 60 céntimos.

ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

ANO LIII.—NUM. 16.126

Madrid.—Miércoles 2 de Abril de 1902

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, redonda, etc.,
financiero referidos a Nortes y Suroeste, a precios con-
vencionales.

No se devuelven los originales.

Cinco ediciones diarias

GRECO

ALCALÁ, 19, ASCENSOR.
3 ascensores platino, 3 pesetas

EL MEJOR DIGESTIVO ES UNA COPITA DEL TAN
Exquisito e inimitable Cognac Janczevski.

BARO, SASTRE, EX CORT. DE LAUZAN. Var. 1.º pl.

LA LEY DEL BANCO

Está redactado el nuevo proyecto de ley sobre la circulación fiduciaria.

Falta el conocimiento total y detallado del pensamiento del gobierno para juzgarle. Pero no huelga adelantar el propio cuando se ha de hablar de las cosas con entera imparcialidad.

Entendiendo nosotros que era buena, aunque pudo ser mejor, la organización que al Banco se dió en 1891, y siendo mejor que todas las leyes análogas, la de la constitución del Banco de Francia, el tremendo accidente de la guerra francoprusiana allí, y aquí la gran catástrofe de las guerras coloniales, hicieron fracasar por el momento todas las esperanzas y todos los buenos resultados que debieron obtenerse en las funciones de aquellos dos establecimientos de crédito.

Pais rico, la nación francesa se repuso pronto. Pero aquel Banco tenía alrededor de cuatro mil millones de francos prestados al comercio constantemente en documentos que venían a plazos de noventa días, y ese río de oro formaba todos los ramos de la riqueza pública.

Sobrevino la guerra con Prusia, vivió el gobierno francés del crédito de su Banco, prorrogó los vencimientos de aquellos préstamos por un año y decretó la circulación forzosa del billete.

Aquí no llegamos a tanto. El billete no fue declarado moneda forzosa. Pero la guerra se mantuvo principalmente con la emisión de papel. Sostuvo el Banco al Tesoro; pero, según la frase célebre, como el ahogado la cuerda, estrangulándose.

Ganó el Banco; pero se arruinó el tesoro público.

Ahora hay que liquidar, como liquidó con su banco el gobierno francés. En diez años se comprometió Francia a pagar al Banco, y le pagó.

Cosa semejante hemos de hacer en España, comenzando por fijar un límite a la circulación fiduciaria y un tipo de garantía en metálico y valores.

Pero enténdase bien; que la garantía en valores no debe ser constante, sino pasajera; no debe aceptarse sino mientras el Tesoro no satisfaga su deuda al Banco. Y una vez satisfecha, toda la garantía debe guardarse en metálico bajo el tipo que se fije para el billete circulante en la cantidad que se fije también en la misma ley.

Si las vicisitudes del mercado exigen mayor suma de papel en circulación, con aumentar la garantía en metálico en la misma cantidad que el exceso de los billetes represente, quedará resuelta la cuestión del aumento.

Cómo se concertan esas necesidades y obligaciones con el Estado y con el país es lo que vamos a ver en el proyecto del Sr. Rodríguez. Entretanto, y como apunte de lo que se debe hacer, el ejemplo de lo ocurrido en Francia, que acabamos de recordar, nos parece la mejor lección para enseñada, aprendida y puesta en práctica y traducida en el proyecto de ley que se prepara.

DISTURBIOS EN ARGEL

PARIS 2, 1926 m.

Drumont, director de la *Libre Parole*, y diputado por Argel, ha llegado a esta ciudad ayer a mediodía.

El pueblo argelino le hizo una gran manifestación desinfectada y le acompañó hasta la casa donde se hospedó.

Drumont se asomó al balcón y pronunció breves palabras dando las gracias al pueblo.

Se oyeron algunos silbidos y otras manifestaciones de hostilidad, que fueron ahogados por grandes aplausos.

Entonces los partidarios y los adversarios de Drumont vinieron en las manos.

La policía intervino, disolviendo a los grupos y haciendo veinte detenciones.—R. BLASCO.

Los festejos de mayo

El duque de Almodóvar y el conde de Romanones han conferenciado y convenido el programa de los festejos.

Oportunamente se conocerá la distribución de los números entre los días que median entre el 12 y el 20 de mayo, ambos inclusive.

Además de los anunciados, habrá en Palacio banquetes de muchos comensales.

Se verificará un torneo en la plaza de la Armería, a la usanza de los tiempos medios, por oficiales del ejército.

Se celebrará una *garden party* en el Campo del Moro, a la que serán invitadas representaciones de todos los ayuntamientos de España, desde el de Madrid hasta el de la aldea más modesta. Se calcula en quince o veinte mil el número de las personas que concurrirán a los jardines del Campo del Moro.

Habrán una función regia en el teatro Real con artistas de *primissimo cartelito*, y se cantará el *Don Juan*, de Mozart.

Se organizará una corrida de toros con caballeros en plaza y todo el gran aparato con que se celebró la que formó parte de los festejos en tiempo de D. Alfonso XII.

Se inaugurará el Rey la construcción de los grupos escolares.

Las Academias, las Universidades, los centros docentes y artísticos, cuantos organismos tienen relación con el ministerio de Instrucción pública, debidamente representados, harán acto oficial en el Palacio de la Biblioteca y Museos Nacionales, dirigiendo su palabra al Rey D. Alfonso XIII, que contestará a las manifestaciones del elemento intelectual.

Y después de estas fiestas, concursos, batalla de flores, y otras más populares, se verificará en Palacio una recepción numerosísima.

Los enviados extranjeros darán su misión por terminada al siguiente día de la jura del Rey.

El 20 acabarán las fiestas.

Y el 26 se reanudarán las sesiones de Cortes, que se prolongarán hasta el 1.º de julio, si el Rey de su confianza al actual gobierno.

No sería extraño que la nueva distinción para premiar méritos del entendimiento, la crease y aprobara la Reina, y de ella se comenza a usar en los primeros días del nuevo reinado.

No se olvidarán para los festejos las obras

ECOS DE CADIZ

Escándalos y desórdenes.

En el Gobierno civil no se ha recibido comunicación alguna referente al motín de Alcalá del Yallo.

Los escándalos mayores se suponen ocurridos en Sestini.

Se comenta que las noticias las haya traído el periodista D. Manuel Escobar que fué quien se lo dijo al gobernador.—CH.

Sociedad cerrada.

La sociedad de hierros y metales ha sido cerrada por auto del juez con motivo del escándalo del domingo.

Llegó a contar con 300 socios y fué fundada por iniciativa de Salvoboa.

A la escuela laica asistían 60 niños, hijos de los socios.

Hace poco substituyó José Gamez en la presidencia a Juan Santander.

El primero ha sido citado para declarar malicia.

El origen de la clausura débese al motín del domingo, en que insultaron al delegado del gobernador porque se vio obligado a suspenderlo por los ataques violentos dirigidos a las autoridades y por los furibundos discursos anarquistas que se pronunciaron.—CH.

Un proceso.

En el proceso por el tumulto de los panaderos han declarado 50 jurados, asegurando que los datos superan con mucho a lo publicado.

Los procesados niegan participación en los hechos y presentan testigos para probar la coartada.

El agente Reyes no conoce a quien le dió el golpe que le vació el ojo.

Los procesados siguen presos.

El proceso será de larga duración.—CH.

LA GACETA DE HOY

Presidencia del Consejo.—Reales decretos nombrando presidente del Senado para la próxima legislatura a D. Eugenio Montero Ríos, y vicepresidentes a don Manuel Ezquerro, D. Federico Ochando, D. Juan Jordán de Urries y D. Martín de Zavala.

Gracias y Justicia.—Real decreto restableciendo el juzgado de primera instancia e instrucción de Sezano, en la provincia de Burgos.

Otro restableciendo el título de conde de San Félix a favor de D. Manuel de Alvear y Ramírez de Arellano.

Otros de indulto.

Industria.—Reales decretos de personal.

Industria pública.—Real orden nombrando a doña Carmen Bequer, profesora universitaria de la Escuela Normal Superior de Maestras de Sevilla.

Agricultura.—Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.—Anunciando la provisión a concurso de las plazas de verificador de contadores de electricidad, vacantes en las provincias de Huelva y Gerona.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

La prensa neoyorkina se manifiesta muy complacida de la noticia de que el regreso de Mr. Bellamy Storer, ministro americano en Madrid, no obedeció a cuestiones desagradables entre él y el gobierno español, como se dijo, y que, por consiguiente, el tratado de amistad con España no sufrirá más demoras que las absolutamente indispensables.

«Porque—dice un periódico de los más importantes de Nueva York—tenemos todo género de razones para cultivar relaciones amistosas con España, y en cambio no les

Hay de desavenencia.

Tenemos bajo nuestra jurisdicción considerable número de españoles de nacimiento y mucho mayor de descendientes de españoles en Puerto Rico y Filipinas, mientras que el elemento español de Cuba nos es de importancia, por cuanto puede influir en el sentimiento del pueblo de la isla hacia los Estados Unidos. En Filipinas nos vemos obligados a dar desusados privilegios al comercio español por un buen número de años. Es, por tanto, materia de interés bien entendido que nos aquietemos la buena voluntad del pueblo y gobierno españoles hasta los últimos límites de lo posible. El tratado que está al firmarse va dirigido al mismo objeto, y nos complace saber que no habrá obstáculos para su realización.»

LA CATÁSTROFE DE DAYTON

Nuevos telegramas amplían las noticias del siniestro ocurrido en la cuenca hullera de Dayton, Ohio. La terrible explosión fué debida a haberse inflamado el polvo del carbón.

El siniestro produjo la muerte de 22 menores, habiendo sido extraídos ya 10 de los cadáveres, no confirmándose por lo tanto el número de víctimas primeramente telegrafiado.—FABRA.

La leyenda de Abdul Hamid

Una nueva y trágica leyenda surge del pasado imperial de Constantinopla con motivo de la muerte, anunciada por telegrama, del príncipe Mohamud Saphar Effendi, hermano del actual Sultán, Abdul Hamid, cuyo advenimiento al trono fué debido a la incapacidad mental de Murad V, de quien se dijo que había sido hallado estrangulado en una de sus habitaciones cinco días después de su destierro.

Desde entonces el concepto popular, entregándose a las más íntimas fantasías, ha levantado en torno de la monarquía imperial, en la atmósfera de misterios intrigas, de secretas violencias y de misteriosas justicias, que la opinión ha creado en el actual monarca el tipo del hombre acaudado de remodelamientos y terrores que mira para asegurar su tranquilidad, y que ensuena más mata, mayor necesidad sienta de entregarse al exterminio de aquellos a quienes el grito de su conciencia señala como enemigos que en su vida han de buscar la satisfacción de la venganza.

En Constantinopla no existe, ni por formación, la libertad de la prensa, que no puede ni aún hacer comentarios sobre hechos exteriores, que el jefe de los creyentes juzga nocivo su conocimiento para sus súbditos o piensa que pudieran despertar tendencias a la imitación, como sucedió con el asesinato del Rey Humberto en Monza.

Es, pues, inútil aguardar a que los detalles posteriores hagan luz sobre el misterioso fallecimiento del príncipe Mohamud Saphar Effendi. La opinión generalmente extendida por Constantinopla es que Murad V no ha muerto, sino que vive sequestrado en perpetuo encierro y en el más completo estado de imbecilidad, habiendo nosotros leído en los relatos de un corresponsal francés, que había procurado penetrar en la tenebrosa historia del reinado de Abdul Hamid, que éste, una vez, anunciándole el jefe de los sequestrados, la lamentable noticia de haber notado en el desdichado príncipe como cierta tendencia a la lucidez, contestó el Sultán secamente:—Buena; pues mañana doblaré su ración de *hachís*.

Algo de terrible realidad debe existir en lo que se cuenta de la sanguinaria homicida del Sultán cuando la manera de ser de aquella corte ha variado radicalmente. Ya el monarca no se complace en acudir a los pesadureros y frescos bosquejos de los Agas Dulces a recrearse con los jugueteos y retozos de las

mujeres de su harem; ya el Serrallo no se convierte en teatro de espléndidas fiestas, donde las odaliscas tras de espesas celosías disfrutaban de alguna representación de la Europa; ya los viernes no tienen lugar aquellas festosas exhibiciones del monarca que, rodeado de todo el fausto oriental, acudía a la gran mezquita a verificar sus rezos.

El palacio imperial es algo como una mansión de la melancolía y el terror, donde el soberano vive recluso durante el día, vigilado cuidadosamente por una guardia especial y donde vaga durante la noche de uno a otro pabello de sus comedidas, procurando ocultosamente que todo el mundo ignore cual es el talamo elegido, no para el amor ni el placer, sino para esconder en él sus terrores y buscar garantía a los peligros que forja su calenturiento imaginación.

Así lo retratan cuantos creen haber rasgado el sombrío velo que cubre de misterio la existencia de Abdul Hamid y no sabemos hasta qué punto los esplendores de un trono puedan compensar los azares, los sobresaltos, las angustias de un espíritu trabajado por el miedo como ignoramos también hasta qué límite la moral cristiana puede permitir a las naciones cultas y civilizadas mantener y prestar apoyo a un organismo que se cae a pedruzcos.

Adrián Carveras.

CONFLICTO OBRERO

Villanueva y Geltrú, 1.º 10.15 m.

Los oficiales albañiles pidieron cuentas con los patronos, cuando supieron que el contratista Pascual (dos veces multado por faltar a las bases aprobadas) contrataba, por un representante suyo en Tortosa, operarios albañiles, con objeto de que trabajaran más horas de las estipuladas en la jornada diaria.

Pascual negó siempre fuese cierta dicha afirmación, cuando otros contratistas se lo preguntaron.

Pero el presidente de la sociedad de albañiles ha recibido una carta de la sociedad de resistencia de Tortosa, afirmando era cierta aquella sospecha, y añadiendo que no facilitarían trabajadores al representante de Pascual.—VENTOSA.

Villanueva y Geltrú, 1.º 10.30 m.

De persistir Pascual en su actitud creará un conflicto, pues la sociedad obrera le retirará los albañiles que trabajan en sus construcciones.

Para evitarlo, los demás contratistas le han manifestado que no le prestarán apoyo.

Dice que como contrató las obras del depósito, y le han sido ruinosas, quiere recupear algo de lo perdido contratando albañiles fuera.—VENTOSA.

HONOR MERECIDO

Nuestro colega *El Español* comenta la distinción concedida de la banda de dama noble de la orden de María Luisa a doña Amalia Loring de Silveira, con las siguientes frases, que con mucho gusto suscribimos:

«Esta distinción recae en una dama de tan eminente talento y de tan esclarecida virtud, que no puede haber timbres heráldicos ni hereditarios blasones, por ilustres que sean, capaces de aventajar a las mencionadas condiciones para merecer el honor con que han sido premiadas.»

La señora de Silveira, no obstante la situación privilegiada que su ilustre esposo tiene en la política militante, ha sabido mantenerse tan alejada de toda intervención en ella, que jamás ha existido ni ocasión ni pretexto para que el rumor público se fije en la esclarecida dama, como no sea para tributarle el homenaje y la reverencia que sus virtudes merecen.

El nombramiento ha sido, pues, unanimemente elogiado, y a estas congratulaciones unimos cordialmente la nuestra.

LA EMIGRACION A AMERICA

Los periódicos griegos se lamentan del terrible desarrollo que va adquiriendo el movimiento de emigración a América.

Empezó aquella por hombres solos; hoy son familias y niños entran las que emigran en busca de un problemático bienestar, ya que en su país no lo encuentran.

Las causas de esta emigración son muchas; pero la principal es, sin duda, la falta de una buena administración, que hace imposible la vida, especialmente en las pequeñas localidades; y como la mayor parte de los emigrantes carecen de oficio y de conocimientos de los cultivos modernos, generalmente abandonan una situación positivamente triste por otra que no les proporciona mayores ventajas.—FABRA.

Momento naval

En la presente semana se ha celebrado en los Cuatro Caminos una junta organizada por la delegación provincial de esta corte, para dar posesión de la Junta constituida en aquel poblado barcelonés.

El espacio salón Noé estaba completamente lleno de distinguida concurrencia de aquel barrio, mezclada con la que de Madrid había acudido a presenciar el acto y entre los que vimos a los Sres. Isern, Concas, duque de Bivons, Robles Girado, Fernández del Zorro, Cadalso, de Francisco, la Puente, Morales, López Pérez, Salazar, Armada y otros muchos que no recordamos.

El presidente de la Junta de los Cuatro Caminos, D. Mateo del Val, inició los discursos que sucesivamente pronunciaron, después que el Sr. Isern expuso el motivo de la reunión, los Sres. Cadalso, la Puente, Fernández del Zorro, López Pérez (D. José), Morales (D. Gonzalo), Robles Girado, Concas y duque de Bivons, quienes de manera brillantísima expusieron, desde diversos puntos de vista, la imprescindible necesidad de una escuela de guerra que defienda nuestras costas.

El Sr. Villorchos (D. Joaquín) en nombre de la Junta, de la que ha sido nombrado secretario, hizo el ofrecimiento de que el barrio de los Cuatro Caminos secundaría con firmeza el ideal patriótico del fomento naval, levantando acto seguido la sesión en medio del mayor entusiasmo.

COSAS DE TEATROS

EN EL ESPAÑOL

Dos obras estruendó anoche en su beneficio, el actor cómico D. Ricardo Mathero: el monólogo *Tule*, que valió a su autor el popular periódico *Arpe* ser llamado a escena varias veces, y el jugueteo *En segunda noche*, que no gustó.

Los amigos y admiradores de Ricardo Mathero parecían que se habían puesto de acuerdo para solemnizar el estreno de *Tule*, pues entre los recuerdos que recibió el beneficiado había cuatro ejemplares de cada clase: cuatro bastones, cuatro bandejas, cuatro petacas, cuatro carteras, cuatro cajas de cigarrillos y cuatro billetes de cinco duros.

Y volviendo al programa, lo completaban *La fonda del pollo* y *Levantar muertos*.

El acontecimiento de la noche fué la repise de la graciosa comedia *Levantar muertos*, original de nuestros grandes autores cómicos D. Rubenio Blasco y D. Miguel Ramos Carrion.

Dijérase que no se trataba de una repise, sino de un estreno fortísimo al ver la insistencia con que el público pedía que los autores salieran al escenario, a lo cual no accedieron, procediendo con la más modesta.

Y el mérito fué exclusivamente de la obra, porque la interpretación (exceptuando a la se-

nunca que el Fouché de Nantes tuviese un hijo oratorista y profesor en July. ¡Diablo, debe dar buenas lecciones! ¡Oh, si en vez de tener este hombre en contra mía, lo tuviese en favor mío!... Daria sin titubear veinte mil libras porque fuese así... Mientras tanto, ha sido batido... Pero qué interés le guía en este asunto? He ahí lo que es preciso que yo sepa...

El conde, recorriendo el salón, llegó enfrente de la puerta que daba a su gabinete, la abrió con mano febril y penetró en aquella habitación.

En el centro, colocada delante de un magnífico sillón, había una pequeña mesa sobre la cual se veían plumas, papeles y tintero.

El conde dejó caer en el sillón, y tomando lo que es preciso para escribir, trazó rápidamente algunas líneas sobre un papel serfumado.

Cuando terminó, dobló la carta, la lacró, puso la dirección y llamó:

—Botón de Oro—dijo al criado que se presentó.

Algunos minutos después el pequeño *jac-key* penetró a su vez en la estancia.

—Monta a caballo—dijo Eduardo, entregándole la carta;—a escape hasta París, y lleva esta misiva al hotel de Horbigny, y la entregará en propia mano a la señora marquesa. Dile a Champagne que venga.

—Bien, señor conde—respondió Botón de Oro, desapareciendo como una silfide.

—Ahora—se dijo Eduardo, cuando se quedó solo de nuevo,—ahora que mis asuntos se hallan en buen camino de ejecución, es preciso pensar en los de su alteza.

De pues, viéndolo entrar a Champagne:

—Vísteme—le dijo el conde.

XX

La comida.

Después de haber abandonado el salón del conde de Sommes, Fouché aravesó el patio del hotel con paso grave y regular, llegando a la avenida de Sceaux, encaminándose a la izquierda, como si se dirigiese hacia la plaza de Armas.

—Este hombre es muy fuerte!—murmuró.—Desde el comienzo de nuestra conversación sabía cual era mi objeto, y nada en sus palabras ha denunciado lo que pensaba.

Realmente, es fuerte, y ha sufrido más

que yo, lo reconozco; pero ¿quién hubiera podido prever que la noticia que yo he recibido fuese falsa? ¿Cómo el barón se ha dejado engañar hasta ese punto? En el deseo de ver a su hija heredera de más de seis millones en fincas, habrá dado crédito al primer mentecato que le haya dado la noticia de la muerte de la pequeña Berta.

Me ha hecho hacer un papel ridículo con su apresuramiento. Ahora la marquesa y el conde van a estar en guardia. Torpeza sobre torpeza. Era preciso esperar, y más tarde es cuando precisaba circunscribir a la niña, aprovechando hábilmente el alejamiento en que la tiene su madre; conquistarse a las mujeres que la educan; hacer entrar a la niña en un convento, según el deseo de la marquesa, que la hace educar en consonancia; pero en vez de dejarla hacer una donación en favor de su madre, hacerla que la firme en favor de su prima.

¡He aquí como debía haber sido conducido el asunto!... ¡En vez de esto vamos torpemente a darle avisos!... Ese conde es un hombre de una inteligencia especial. La lección no será perdida para él, y una vez que sea el esposo de la marquesa, al diablo la herencia.

Monologando en esta forma Fouché llegó a la plaza de Armas. La recepción debía hallarse entonces en todo su apogeo. Los coches, las sillas, las brouettes llenaban los patios Real, el de los Ministros, y toda la parte de la plaza situada en frente de las verjas del palacio. Las tres y cuarto sonaron en San Luis.

Fouché, para evitar la multitud, siguió la fachada del edificio de las cuadras, atravesando así por la base de la plaza de Armas.

Cuando acababa de franquear la avenida de Saint-Cloud, se tropezó con un personaje que salía precipitadamente de las cuadras.

—¡Calle!—dijo Fouché, deteniéndose al reconocer uno de sus compañeros de viaje de aquella mañana,—señor Marat, según creo...

—El mismo—respondió el cirujano.

—Dispensáme, caballero, que os detenga—continuó Fouché;—pero puesto que vos habitáis en Versalles, vais a poder, según espero, hacerme un favor.

—De qué se trata?

—Había citado a dos de mis amigos, los

punto para satisfacer los gustos dispendiosos de la encantadora viudita; pero no pensó que catorce años más tarde tenía necesidad de dar un adiós a aquella fortuna.

La marquesa tendrá cuarenta y un años el día en que tenga que entregar a su hija el disfrute de sus espléndidas rentas. ¿Cuarenta y un años! Edad en que las gracias de la juventud huyen para no volver y en que la mujer tiene más necesidad de lujo y de bienestar, necesitando las riquezas para proporcionarse lo uno y lo otro. Sólo el cielo podrá acudir en auxilio de la marquesa y asegurarle el bienestar de que goza en usufructo temporal.

Digo el cielo—continuó Fouché, apoyando la palabra con manifiesta intención—porque efectivamente solo el cielo es quien podría enviar a la señorita Berta sus santas ideas dotándola de una vocación irresistible para la vida religiosa, pudiendo así conservar la marquesa la herencia del difunto.

A los quince años, la señorita Berta deberá, por disposición del mismo testamento, ser la dueña absoluta de sus bienes. Suponéd por un instante que esta joven entrase por una fuerza invencible en la vida mística del convento; suponéd que a despecho de sus riquezas, de su belleza, de las súplicas de su familia, quiere tomar el velo; pagado su dote, ¿qué son para ella los bienes de la tierra y de fortuna? Vanidad de las vanidades.

Nada más sencillo entonces que, siendo dueña absoluta de sus bienes, disponga de estos en favor de su madre. ¿Quién tendrá nada que decir? Nadie. ¿No es esta vuestra opinión, señor conde?

—Perfecta—dijo Eduardo, acomodándose en su sillón con una tranquilidad aparente, bajo la cual Fouché se esforzaba, pero en vano, para encontrar la turbación que parecía esperar.

—La marquesa, quien jamás tuvo estas ideas, de lo que estoy seguro—continuó Fouché,—pensó, como buena y excelente madre, que la religión era la suprema fuerza y la que conducía invariablemente a la salvación, ideas que debía inculcar en el alma de su hija desde temprana edad. Resolvió dejar a Nantes para irse a París, confiando su hija a dos mujeres bien conocidas por su ferviente devoción y reputadas para conseguir buen número de prosélitos. Tranquila desde entonces, respecto a la señorita Berta la marquesa, pasado el tiempo de su

luto, fuere a París, en donde todavía se halla disfrutando, como mujer inteligente, de sus magníficas rentas. Durante tres años, es decir, hasta el mes de junio último, todo ha ido muy bien. Escribía a su madre que la señorita Berta crecía visiblemente, prometiéndole ser un verdadero ángel de gracia y de belleza. La marquesa, encantada de aquellas noticias que recibía, continuaba llevando su brillante existencia, y bien pronto se habló de su próxima alianza con uno de los más elegantes señores de la corte. Esta unión era doblemente ventajosa para la señora de Horbigny, puesto que la cláusula del testamento la despojaba de los bienes cuando su hija cumpliera los quince años, lo cual hacía que toda unión fuese difícil. La sola desgracia que se hallaba suspendida sobre su cabeza era que su hija muriese antes de cumplir los quince años, porque en este caso, la fortuna pasaba inmediatamente a la sobrina del señor de Horbigny.

—¿Y bien?—preguntó el conde viendo que Fouché se detenía en su relato.

—Rues bien señor conde—continuó el profesor,—esa desgracia temida por la mujer y por la madre, esa desgracia que debe a la vez herir el corazón y la posición social, con su rudo golpe, esa desgracia irreparable en fin, se ha cumplido en el momento en que nadie podía esperarla.

—¿Cómo?—dijo Eduardo sin estremececerse.

—La señorita Berta ha muerto.

—¿De veras?

—Ha muerto hace quince días en Saint-Nazaire, entre los brazos de las dos mujeres devotas que la criaban con un cuidado digno de todos los elogios.

hora Alvarez, á la Sra. Blanco y al Sr. Manso...
¡Qué deliciosa comedia! Se comprende el dilema que ha dado Levantar muertos, y el que ha de dar aún.

El agresor huyó, refugiándose en su domicilio, situado en la calle de Luciente.
El herido fué auxiliado por los guardias de seguridad números 876 y 918, quienes condujeronle á la casa de socorro del distrito.

BATALLA DE FLORES

La batalla de flores ha resultado brillantísima.
Inmenso gentío ocupaba las tribunas y el paseo de la Gloria.

NOTAS COMERCIALES

En el ministerio de Estado se han recibido de los representantes de España en América noticias que interesan mucho al comercio y á los productos, y que extractamos á continuación:

Vinos.
Importa en extremo que los exportadores españoles recuerden que para evitar dificultades en la adición de vinos en algunas Aduanas de América, es necesario que dichos vinos se ajusten estrictamente á las condiciones que para su importación determinan las leyes de los respectivos países.

En Chile pagan crecidos derechos de aduana los vinos. Como el país los produce, la legislación adolece de severidad contra las importaciones. Por esta circunstancia es difícilísimo importar allí todo negocio de vinos.

Los mercados más á propósito para la exportación de vinos españoles en América, son Buenos Aires, Montevideo y Méjico. No parecen recomendables actualmente los mercados de Valdeparaiso y el Brasil; el primero, por cosechar vinos en cantidad bastante para abastecer el país, y el segundo por la posesión de un comercio mercantil que sufre, aparte la competencia que es preciso sostener con los vinos portugueses.

Productos alimenticios.
En éstos, como en otros artículos, los compradores americanos exigen la calidad y aceptan el envase, pero no el precio, que acaso sea excesivo, tan solo por la falta de práctica del comercio internacional, en el que pronto se advierte el abundante número de

productos similares que hacen la competencia á los nacionales.
Aceites.
Los franceses habían tenido hasta ahora la preferencia en América. Es su refinación esmerada. Ha conseguido serlo ya de igual modo la de los aceites que de varias regiones peninsulares se envía. Acaso los franceses asonten aún la competencia por el precio. Una vez resultado el que en definitiva han de fijar los exportadores españoles á la mejor clase del mismo producto, no tendrá el nuestro competidores. Interesa, por esta circunstancia, la propaganda del mismo artículo.

Aceitunas.
Algunas casas de América, compradoras de este artículo, creen que el envase de cristal verídico es que varios exportadores lo remiten haced desmerecer el producto.

Molduras.
Las molduras ordinarias de procedencia nacional son aceptadas en Méjico. Compiten allí ventajosamente con las de fabricación alemana y norteamericana. Las molduras españolas de mejor clase necesitan ser más finas para obtener el mismo provecho sobre las similares de las naciones mencionadas.

Ropas hechas.
Algunos comerciantes españoles envían ropas hechas á la Argentina. Esta industria ha logrado gran adelanto en aquella república, por lo cual la exportación del propio artículo español no suele obtener en el precio de venta la apetecible utilidad.

Pacotillas y muestrarios.
Los remitentes de pacotillas á América no deben enviar los artículos de muestra en cantidad muy escasa.

Intermediarios extranjeros.
Aumenta el número de casas extranjeras que hacen á las españolas pedidos por América.

Los remitentes de pacotillas á América no deben enviar los artículos de muestra en cantidad muy escasa. La propaganda es más eficaz cuando los agentes y comisionados pueden hacer en las casas importadoras una conveniente distribución de muestrarios y pacotillas.

LOS DELITOS DE ALTA TRAIACION

Telegrafista de Lemberg que el conde Wielopolski, ayudante del gran duque Sergio, gobernador de Moscú, ha sido reducido á prisión en una estación de la frontera ruso-alemana, en el momento en que regresaba de Berlín, donde había acudido por el fallecimiento de su padre.

Ascendiendo á capitán de infantería de marina á D. Juan Rodríguez Pita y á teniente á D. Rafael Granado Gómez.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Antes de entrar en la orden del día, el doctor Tolosa Latour dió cuenta anoche á la sociedad de un bando publicado por el alcalde de Sevilla, por el cual se obliga á todos los niños acudidos á las escuelas, forzadamente, conminando con multas á los padres que no lo hayan, y prohibiendo toda clase de juegos en la calle á los referidos niños durante las horas de clase en los días de trabajo, que es una de las ideas que abraza el tema que se viene discutiendo acerca de la protección de la infancia, acordándose por unanimidad un voto de gracias que se pondrá en conocimiento de la referida autoridad.

Contesta el Dr. Tolosa Latour á la señorita Tella y abundando en sus ideas, dice que es tan partidario de la enseñanza que debe educarse á la mujer hasta para el matrimonio como se practica en muchos países de Europa, como base para la formación después de la familia.

MOSEN JACINTO VERDAQUER



EMINENTE POETA CATALAN FIRMA DE LA REINA

De Guerra.
Confirmando la concesión de la cruz de primera clase del Mérito militar, con distintivo rojo, pensionada, al capitán de ingenieros D. José Navarro Sánchez.

Ha sometido también el general Weyler á la aprobación de la Reina, las propuestas de destinos de coroneles que se expresan á continuación:

Estado Mayor.—Nombrando jefes de Estado Mayor de Galicia, Aragón y Castilla la Vieja, á D. Rafael Gómez de la Torre, D. Narciso Calonge y García y D. Wenceslao Bollo, respectivamente.

Infantería.—Nombrando para el mando del regimiento del Príncipe á D. Fernando Elías Gurrana; para el de Luchana, á D. Enrique Crespo; para el de Andalucía, á D. Manuel Vizquez; para el de Isabel la Católica, á don Joaquín de los Ríos, y para el de Ceuta número 1, á D. Victoriano Pintos.

De Marina.
Ascendiendo á capitán de infantería de marina á D. Juan Rodríguez Pita y á teniente á D. Rafael Granado Gómez.

COMISION DE REFORMAS SOCIALES

Esta mañana se ha reunido en el Ayuntamiento dicha comisión, acordando, respecto á la proposición que hace unos días presentó al Municipio el doctor Orilo, aprobar los expresados primero y tercero de la citada proposición, por los que se interesaba la jornada de ocho horas para los obreros dependientes del Consejo y cuyos trabajos permitan dicha reforma, que se implantará desde el 17 de mayo próximo, como también que los funcionarios municipales, y en general cuantos cobren de los fondos de la Villa, tienen la obligación de enseñar á leer y escribir á sus hijos mayores de siete años, pues de no hacerlo, serán separados de los cargos que desempeñan.

Entierro de Antonio Vico.

Una carta de Nuevitas, que publica El Diario de la Marina, de la Habana, da los siguientes detalles del entierro de Vico:
«Las nueve de la mañana del día 4, recibí en el muelle el cadáver. Me acompañaron en este acto el alcalde municipal D. Federico Miranda; el presbítero D. Miguel Forrer y el comerciante D. Salustiano Collado y algunos amigos más.

De allí se condujo á esta oficina, en donde estuvo expuesto en capilla ardiente hasta la hora del entierro, cinco y media de la tarde. Se izó la bandera á media asta, y se organizaron las Sociedades de la población. Se organizaron dos Comisiones, una que se entendió con el referente á invitaciones, y la otra á los demás detalles del entierro.

La hora anunciada se puso en marcha el entierro, que resultó una gran manifestación. Cuantos elementos constituyen esta sociedad asistieron á rendir el último homenaje de admiración al ilustre desaparecido. Los niños de todos los colegios, más de 300, representaciones del Ayuntamiento, de la Junta de Educación, del comercio, de la prensa, del magisterio, del pueblo de Minas, de las Sociedades Club Martí, Unión Club, Gremio de Obreros y Mercantes, Hermanos Maceo y Veteranos.

La orquesta de la ciudad asistió espontáneamente, tocando en todo el trayecto una notable marcha fúnebre.

En el cementerio, en la capilla, se cantó solemnemente el responso, se colocó el cadáver en el ataúd, pronunció el doctor Castellanos un discurso muy notable, explicando los méritos del gran actor y la pérdida que con su muerte sufría el arte español.

El Sr. Rosal también tuvo frases elocuentes al presenciar en aquel acto trascendental para Nuevitas, así lo dijo, la unión fraternal de españoles y cubanos.

Sobre el féretro se colocaron enlazadas las banderas española y cubana, y siete coronas que se le dedicaron.

LA JURA DEL REY

Representación de las naciones extranjeras.
He aquí la lista completa de los representantes de las potencias extranjeras que asistieron al solemne acto de la jura de D. Alfonso XIII: el príncipe Alberto, regente de Brunswick.

Austria.—S. A. I. y R. el archiduque Eugenio, hermano de S. M. la Reina.
Alemania.—S. A. R. el gran duque Wladimir.

Gran Bretaña.—S. A. R. el duque de Connaught, que vendrá acompañado del duque de Wellington, de un almirante, de un general y de dos ayudantes.

Italia.—S. A. R. el príncipe Eugenio, cuñado hijo del Rey, acompañado del gran chambelán de la Reina, señor teniente general Celsing y del capitán O. C. Dietrich.

Portugal.—S. A. R. el infante D. Alfonso, duque de Oporto.

Rusia.—S. A. R. el príncipe Nicolás.
Suiza.—El príncipe heredero.

Francia.—El gran canciller de la Legión de Honor, general Florentin, que vendrá en calidad de embajador ordinario; el introducido de embajador, general el estudiante personal del Presidente de la República, comandante Reibel; y un ayudante del general Florentin.

Bélgica.—El príncipe Ernesto de Ligne, el conde de la Legación, M. Grieret y el vizconde de Nieuport.

Holanda.—El conde de Sultán, vicellegado del Sultán 6.º del delegado Mohamed Torres. Le acompañará un secretario.

Persia.—Mirza-Riza-Khan, embajador en Constantinopla y representante de su país en la Conferencia internacional de Paz en La Haya.

Japón.—El Sr. Akabani, ministro en Madrid, que recibirá para este acto credenciales de embajador.

Estados Unidos.—Mr. Curry y el secretario, Mr. Simpkins.

Méjico.—Sr. Mier.
Salvador.—Sr. Zaldívar, ex Presidente de la República, ministro de su país en Madrid y París, y delegado en el Congreso hispanoamericano.

Brasil.—Su ministro permanente en Madrid, Sr. D'Araujo Beltrán.

Uruguay.—Sres. Cuevas (hijo del Presidente de la República) y Herrera y Obes, encargado de Negocios en Madrid.

Chile.—Sr. Candamo, ministro en París; su hijo, que es secretario de delegación, y un agregado.

Bolivia.—Sr. Príncipe Giorietta, Sr. Surrer y dos secretarios.

Ecuador.—Sr. Rendón, ministro en París, y un secretario.

Se tiene además como casi seguro que enviarán representantes Italia (probablemente el duque de Génova); Holanda (un jefe de palacio, un gentilhombre y su séquito); Chile (Sr. Bello Galdames); Colombia (Sr. Reyes); Dinamarca (República Argentina, Chile, Turquía y algunos otros).

En cuanto al segundo extremo de la proposición, se acordó que por el señor presidente de la comisión se oíese á los señores ingenieros y arquitectos municipales para que estudien y redacten á la mayor brevedad un reglamento del trabajo en cuanto se relaciona con el personal fijo que consiste en presupuesto.

SESIONES PREPARATORIAS

SENADO

Empieza á la una de la tarde. Preside el señor Calvo Martín por privilegio de su cobeña y cinco años, y ocupan los sillones de secretarios de edad los señores conde de Casal, Ranero, conde de San Simón y Villapadierna.

El Sr. Calvo Martín invita al Sr. Egullier á ocupar la presidencia, por hallarse indisputado el Sr. Montero Ríos, y ya en su elevado sitio el primer vicepresidente del Senado, confirma la noticia de la indisposición del señor Montero Ríos, y á propuesta del mismo acuerdo la Cámara, por unanimidad y aclamación, un voto de gracias al presidente de edad, señor Calvo Martín, quien exclama en voz alta: —Gracias.

Se acuerda que las sesiones comiencen á las dos y media. Este acuerdo es de los que jamás se cumplen.

Orden del día para mañana: Apertura de las Cortes, elección de secretarios y de la comisión de actas, y sorteo de las secciones. La junta dura escasamente diez minutos.

CONGRESO

A las dos y cuarto de la tarde dió principio en la Cámara popular la sesión preparatoria. Se formó la Mesa de edad, con las mismas personas que se habían anunciado, excepto el Sr. Isasa, que excusó su asistencia y fué sustituido por el Sr. Ortúeta.

El oficial mayor Sr. Vivanco, leyó el decreto declarado terminada la legislación y convocando la nueva; algunos artículos del reglamento; las comunicaciones dando cuenta de los nombramientos de presidente y vicepresidentes del Senado y una del gobierno, anunciando que mañana á las tres de la tarde se presentará á las Cortes.

También leyó la lista de los diputados que se encuentran en Madrid y han enviado las señas de sus domicilios, y que son los que podrán tomar mañana parte en las votaciones. El número de aquellos, es el de 230.

FALLECIMIENTO DE UN PRESIDENTE

El presidente de la república de Colombia, D. Manuel Sanclemente, ha fallecido el 19 de marzo.

La noticia ha llegado retrasada, por la interrupción de comunicaciones, producida por los sucesos revolucionarios.—Azoa.

DE INSTRUCCION PUBLICA

Han sido nombrados maestros interinos: de Valladolid don Santiago Gil Saez, de Badajoz Manuel Saez de Peña (Zaragoza), D. Luis Obón, de Iznájar (Granada), D. Mariano Muñoz García y de Villanueva (Córdoba) D. Antonio Romero Echeverri.

Les ha sido concedida la jubilación á los maestros de Alfoz (Valencia) D. Francisco Torres, de Barcelona D. Agustín Rius, y á la maestra de Abarrán donña María Remedios Pelárciga.

Han sido nombrados vocales de la Junta de Instrucción pública de Alfoz y Burgos, respectivamente, los señores don Francisco Alfoz y D. Julian Lasberas. De la de Sevilla han sido también nombrados vocales los Sres. D. Miguel Ageliet y D. Manuel Rivilla.

Doña Carmen Becquer y Marín ha sido nombrada profesora numeraria de la escuela Normal Superior de maestras de Sevilla, con el sueldo anual de 2.800 pesetas.

El nombramiento hecho para la misma plaza, de doña Asunción Fresno, queda sin efecto por no haber tomado posesión la interesada en el plazo reglamentario.

LA GUERRA EN EL TRANSVAAL

El doctor Leyds desmiente la noticia publicada por algunos periódicos ingleses, de que se reunirán en la casa de Kruger los delegados boers para discutir la cuestión de la independencia absoluta del Transvaal y del Orange.

También desmiente el rumor de que los delegados boers estén desesperanzados del resultado de las negociaciones que se hacen actualmente en el Transvaal.—Picard.

En favor de la paz.
Londres 1, 10.40 n.
La agencia Central News, ha recibido

una magnífica fortuna, es un hecho que interesa en alto grado á la familia.
—Sin duda, lo comprendo; pero lo que no comprendo y que os ruego me expliquéis, es el motivo que os ha guiado para venir á darme conocimiento de esa muerte á mí, que soy extraño á la familia de Horbigny, en vez de dirigirme directamente á la marquesa.
—Señor conde—dijo Fouché mirando fijamente á Eduardo,—es absolutamente preciso explicaros ese motivo?
—Sí tal.
—Entonces voy á hacerlo...
—Os lo agradeceré—respondió el conde sosteniendo sin inmutarse el fuego que despedían las pupilas ardientes de su interlocutor.
—Sé de una manera positiva—continuó Fouché,—que el señor conde es uno de los mejores amigos de la señora marquesa de Horbigny.
—Y después?—preguntó Eduardo.
—El golpe que la alcanza es tan doloroso, que es preciso, según yo crea, toda la delicadeza de una mano amiga para comunicárselo. Esta es la razón por la que me he dirigido al señor conde.
Eduardo se inclinó.
—En seguida—continuó Fouché.
—¡Ah! ¿hay continuación?—manifestó son riéndose el conde.
—En seguida; como la señorita Adore heredera de su prima, en virtud de la cláusula del testamento del marqués, y que la señora marquesa se halla en posesión de la herencia, los encargados de los negocios del barón han pensado que era indispensable acudir á las formalidades de sellarlo todo.
—¡Ah, ah!—exclamó Eduardo, lanzando sobre Fouché una mirada irónica.
—Pero—añadió este,—como la familia de Adore, deseando cumplir la ley, no quiere añadir nuevos sufrimientos á la dolorosa situación de la marquesa, me ha rogado que viniere á veros, señor conde, para anunciaros que la desagradable operación de poner los sellos tendrá lugar pasado mañana, y de dirigirme á vuestra amistad con la pobre madre, á fin de que la hagais alejarse de su hotel durante esta penosa operación.
—Entonces, señor Fouché, ¿ese es el objeto de vuestra visita?
—Sí, señor conde.
—¡No tenéis otra cosa que hacerme saber?

—No, señor conde.
—¿Y, naturalmente, deseáis conocer mi respuesta?
El señor Fouché hizo un signo afirmativo.
—Pues bien—dijo el conde después de un momento de silencio, y riéndose, formando un contraste extraño con la seriedad del objeto que motivaba la conversación que tenía lugar.—Pues bien, querido señor Fouché, mi respuesta es esta: no diré nada á la marquesa, porque no quiero mezclarme para nada en este asunto, y si estais encargado de ir á poner los sellos en su hotel, en virtud del derecho que pretendéis tener, os invito á que lo hagais; pero os aconsejo á vos y á vuestros procuradores, os hagais escuchar, pues podría muy bien sucederos después de haber pasado las puertas, que saliérais por la ventana.
—¿Qué queréis decir?—preguntó Fouché, irguiéndose.
—A vuestra vez, ¿no comprendéis?
—Lo confieso.
—Entonces, querido Fouché, me explicaré. Pero ante todo—continuó el conde con acento burlón,—permittedme que os dé un consejo. ¿Me habéis dicho que sois profesor?
—Sí, señor.
—Pues bien, teniendo necesidad de enseñar á vuestros discípulos, yo os voy á enseñar á mí vez: decidles, y metedles bien esto en la cabeza, querido señor Fouché, que el más tonto y el más inepto de todos los oficios es, sin contradicción, el de engañado.
—¿El de engañado?—dijo Fouché, estremeándose violentamente, mientras que su cara perdía su expresión glacial, para cubrirse súbitamente de un rojo intenso.—¿Y á qué viene esa palabra, señor conde?
—Muy á propósito, señor Fouché—replicó Eduardo; riéndose.
—Señor conde—dijo Fouché, con la gravedad é imposibilidad que había abandonado un momento,—tengo el honor de repetir que no comprendo...
—Entonces, querido señor Fouché—manifestó Eduardo, con entonación de comiseración burlona—no adoptéis esa actitud contra los hechos. Una mixtificación no es una cosa comun.
—¡Una mixtificación!—repitió Fouché.
—Sí. No os incomodéis, querido profesor; no vayáis á darme un disgusto, en el que yo no tengo arte ni parte.

—Esperar á que el señor conde tenga la bondad de hablar seriamente.
—Pues bien; voy á complaceros—dijo Eduardo.—¿Queréis que os dé conocimiento á la marquesa de una gran desgracia que le acaba de ocurrir?
—Sí, señor.
—¿Que ha perdido á su hija y que va á perder su fortuna?
—Sí, señor, eso es.
—Pues esto es lo que me niego á hacer?
—¿Puedo preguntaros el por qué?
—Autorizo la pregunta y voy á daros la contestación. Me niego, porque no ha ocurrido ninguna desgracia á la señora de Horbigny.
—¿Cómo!
—Porque su hija se encuentra en perfecto estado de salud.
—Pero...
—Y no se halla amenazada de verse quitar la fortuna—continuó el conde sin prestar atención á la interrupción de Fouché.
—No obstante, la carta—dijo éste sacando un papel de su bolsillo, que desdobló y colocó ante la vista del conde—anuncia la muerte de la señorita Berta. Está fechada el cuatro de julio y la firma el secretario del barón de Adore.
—¿Que vive?...
—A diez leguas de Saint-Nazaire.
—Muy bien.
El conde se dirigió hacia el cordón de una campanilla y la agitó con mano indolente.
Un criado de librea sustituta se presentó casi al momento en la puerta del salón.
—¡Champagne!—dijo el señor de Sommes—traedme la carta que he recibido esta mañana, que debe estar sobre el bonheur-du-jour.
El criado se inclinó, salió y volvió después de algunos instantes, teniendo en la mano una bandeja pequeña de plata, muy bien trabajada, sobre la que se veía un papel plegado en forma de carta.
El conde lo tomó é hizo señal al criado de que se retirase, y dirigiéndose á Fouché, que había permanecido inmóvil:
—Vuestra carta está fechada en 4 de julio, y está—dijo—firmada por el secretario del barón de Adore, escrita á diez leguas de la villa en que ha sido criada Berta. Esta está fechada el 8 de julio, firmada por una de las dos mujeres que la cuidan, y ha sido

escrita en la misma casa habitada por la hija de la marquesa.
—¿Y bien?—preguntó Fouché.
El conde tendió la misiva, abierta del todo, á Fouché.
—Vos vereis—dijo,—que después de una indisposición ligera, Berta ha recobrado la salud; que está más linda, más adorable que nunca, y que la querida niña no piensa más que en jugar con las lindas muñecas que su madre la envió de París la semana última. ¿Estáis convencido?
Fouché acababa de recorrer con la vista la carta que le había entregado el conde. Después de haber examinado atentamente en todos sentidos, con una escrupulosidad que se hallaba próxima al insulto, la echó sobre la bandeja, que el criado hubo dejado encima de una mesa.
Después, yendo á coger su sombrero, que dejó sobre una silla próxima á la que había ocupado, se inclinó profundamente delante de Eduardo.
—El señor conde tendrá la bondad de aceptar mis excusas?—demandó con voz firme.
—¿Cómo! mi querido señor—respondió Eduardo,—os perdono de todo corazón.
—El señor conde es generoso y le estoy reconocido.
—Otra vez no os dejéis mixtificar, querido señor Fouché.
—Lo procuraré, señor conde.
—Reconocéis haberlo sido esta vez?
—Ay, señor conde, es evidente... Y después del ridículo de haber sido engañado, no tendré la pretensión de obstinarme á no serlo, que una vez más el señor conde perdona á su humilde servidor la molestia involuntaria que le ha causado.
Y Fouché, que había llegado á la puerta del salón, se inclinó más profundamente que la primera vez y salió.
Apenas se halló solo, el joven conde perdió la alegría ficticia que iluminaba su fisonomía, comenzando á pasearse á grandes pasos por la estancia en que se hallaba.
—Ese hombre es realmente extraordinario!—dijo deteniéndose súbitamente.—¡Jamas había encontrado hasta hoy igual adversario!
El conde continuó paseándose.
—Fouché!—dijo paseándose más lentamente.—José Fouché! No había oído decir

